

Jaume Serra

RETABLO DE SAN ESTEBAN

h. 1385

Temple sobre tabla

1,86 x 1,85 m

Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya
[MNAC/MAC 3947]

PROCEDENCIA

Procede de la iglesia del monasterio de Santa María de Gualter (comarca de La Noguera).

Ingresó en el MNAC el 18 de octubre de 1932 con la adquisición de la colección Plandiura.

EXPOSICIONES

Exposición de primitivos mediterráneos, Barcelona, 1952; *Exposición de pintura catalana. Desde la Prehistoria hasta nuestros días*, Madrid, 1962.

BIBLIOGRAFÍA

J. Gudiol i Cunill, 1924, pp. 61-62, fig. 21; G. Richert, 1926, pp. 50 y 52; Mayer, 1928, p. 39; Ch. R. Post, II, 1930, pp. 238-240, fig. 154; J. Borralleras, II, 1932, p. 383, n.º 19, fig. pp. 362 y 385; M. Soler i March,

1933, p. 37; *Catàleg del Museu d'Art de Catalunya*, 1936, p. 101, n.º 23; J. Gudiol i Ricart, 1937, PL.-CLVII-244; J. Gudiol i Ricart, 1943, p. 28, fig. XXXIII; *Exposición de primitivos mediterráneos*, 1952, p. 72, n.º 117; *Guía de los Museos de Arte...*, 1954, p. 44; J. Gudiol i Ricart, IX, 1955, p. 74; J. Gudiol-S. Alcolea-J. E. Cirlot, s.d. [1956], p. 90, fig. 46; E. Bagué-J. Petit, 1956, fig. 128; C. Bernis, 1956, p. 69, fig. 98; J. Marret, 1961, p. 224, n.ºs 442-444; J. Ainaud, 1962, p. 156; *Exposición de pintura catalana*, 1962, n.º 46; J. Ainaud, 1964, p. 41; M. Olivar, 1964, p. 88, fig. p. 88; J. Camón Aznar, 1966, p. 197; J.-E. Cirlot, 1969, p. 102; J. Gudiol, I, 1974, p. 274; J. Sureda, 1977, pp. 192, 212 y XV, figs. 95 y 104; J. Yarza, 1980, p. 336; M. C. Farré, 1983, p. 114, n.º 149, fig. p. 114; N. de Dalmases-José i Pitarch, 1984, pp. 164-165; J. Gudiol i Ricart-S. Alcolea i Blanch, 1987, p. 55, n.º 120, figs. 20 y 244 (1.ª ed. 1986); R. Alcoy, 1989, pp. 51-91; M.ª A. Blanca Piquero, 1989, p. 66, lám. 101; J. Sureda, 1989, pp. 160-161, figs. p. 108, p. 126, p. 162; J. Ainaud, 1990, p. 53; J. Sureda, 1995, fig. 217; J. Yarza, 1995, p. 92.

El retablo de San Esteban de Gualter está formado por una calle central y dos laterales, todas ellas de la misma altura. En la tabla principal, bajo el Calvario, se representa al santo protomártir delante de un trono y con un donante a cada lado, arro-

dillado a sus pies. San Esteban, vestido con dalmática, lleva la palma del martirio y el libro. Cada una de las calles laterales contiene tres escenas hagiográficas de San Esteban. La ordenación de San Esteban, la disputa con los judíos y el martirio del santo en la calle de la derecha y el entierro de San Esteban, la liberación del caballero Galcerán de Pinós realizada por este santo y la invención del cuerpo del protomártir en la calle opuesta¹. Esta obra, que procede del monasterio de Santa María de Gualter, pasó a formar parte de la colección Plandiura en fecha próxima al año 1930² y poco más tarde, en 1932, fue adquirida por la Junta de Museos de Barcelona.

Si bien este retablo de Gualter ha sido considerado de forma genérica como obra de los hermanos Serra, algunos autores observan en ella la imagen pictórica de Jaume Serra y otros opinan que corresponde al pintor Pere Serra. Esta dualidad de opinión, desplazada hacia la autoría de Jaume Serra, queda parcialmente clarificada gracias a diversas noticias publicadas en los últimos años y que incrementan el conocimiento sobre la primera y última producción de este último artista. En nuestra opinión, a pesar de la posible intervención de Pere Serra en algunos de las escenas del retablo, por ejemplo en el martirio de San Esteban, la obra corresponde a Jaume Serra. El amplio vacío de obra documentada de los hermanos Serra (1361-1394) ha generado serias dudas al tratar de identificar la expresión artística de estos artistas. La nueva datación de la realización del *retablo del Salvador*, de la capilla sepulcral de Fr. Martín de Alpartir en el convento del Santo Sepulcro de Zaragoza, en el año 1381 y la relación obra-documento de la tabla central del *retablo de San Luis* en la catedral de Barcelona,

Jaume Serra, *Resurrección*. Compartimento principal del retablo dedicado al Salvador. Procedente del convento del Santo Sepulcro de Zaragoza. Museo Provincial de Bellas Artes, Zaragoza.



Jaume Serra, *Virgen de la Humildad con cuatro ángeles y un donante* (detalle). Compartimento principal del retablo dedicado a la Virgen. Iglesia parroquial de Palau de Cerdanya (Alta Cerdanya).





CAT. 9

obra contratada en 1359 pero finalizada en 1364, con los encargos realizados por la familia Ardévol ayudan a aproximarnos a la pintura de Francesc y Jaume Serra.

La indudable relación existente entre el retablo de Fr. Martín de Alpartir y el de Gualter es fundamental para identificar a

Jaume Serra como autor de esta obra, sin llegar a negar la participación del taller en alguna escena, y revela una cierta progresión del retablo de San Esteban respecto al de Zaragoza. Esta evolución motiva la reconsideración de la cronología generalmente estipulada al retablo de Gualter,

cercana a los años setenta, y traslada su ejecución a una fecha próxima al año 1385. En consecuencia, el retablo del protomártir deja de ser una obra insinuante de la evolución posterior de Jaume Serra, quizás más en consonancia con la de su hermano Pere, y constituye, conjunta-



Pere Serra, *San Esteban en la sinagoga*. Compartimento de la predela del retablo del Santo Espíritu. Iglesia de Santa María de Manresa.

mente con los retablos de Zaragoza y de la Virgen de Palau de Cerdanya³, una expresión madura y a la vez terminal que excluye por sus limitaciones un buen número de hipótesis realizadas hasta el momento. La imagen pictórica de este último Jaume Serra se relaciona, si bien de forma diferenciada, con la primera producción documentada y conservada de su hermano Pere. En este sentido, el *retablo del Santo Espíritu* de Manresa, obra realizada por Pere Serra en el año 1394, denota los evidentes vínculos pictóricos existentes entre ambos hermanos y a su vez es capaz de desvelarnos el papel destacado de Pere, respecto al de su hermano Jaume, en el llamado taller de los Serra. A pesar de la calidad artística presente en las tablas de Gualter la comparación de esta obra con el retablo de Manresa demuestra el estancamiento de Jaume Serra frente a la pintura más osmótica de su hermano Pere.

El *retablo de San Esteban* de Gualter permite visualizar una pintura de figuras frágiles plenamente comprometida con el anterior arte de los Bassa, a pesar de la ausencia, en el taller de los Serra, de la genialidad resolutoria de Ferrer y Arnau Bassa. Jaume Serra hereda, a través de su

hermano Francesc y del conocimiento de pintores como Destorrents, Llorenç Saragossa e incluso Bartomeu Bassa, un modelo de pintura italianizante cuya falta de renovación tiene como consecuencia la ausencia de la frescura presente en las realizaciones de Ferrer y Arnau Bassa o del Maestro de Baltimore. Al igual que en la mayoría de países europeos, la pintura catalana de la segunda mitad del siglo XIV manifiesta un descenso de calidad artística que será paliado, en fechas próximas al final de este siglo, mediante la introducción y aceptación de las nuevas corrientes del gótico internacional.

La representación de los comitentes a los pies de San Esteban y la figuración, en el cuerpo derecho del retablo, de la liberación de Galcerán de Pinós por el santo protomártir nos induce a sopesar la posibilidad de que ambos personajes pertenecieran a la familia Pinós. Si bien en un principio podríamos pensar que la liberación del miembro de la familia Pinós formase parte de la secuencia habitual de los Serra en la figuración de la hagiografía de San Esteban, la omisión de esta escena en el retablo de Castellar del Vallés demuestra lo contrario y hace explícito que su presencia en el retablo de Gualter puede contener cierto grado de intencionalidad. A partir de esta observación y a pesar de la ausencia de escudos heráldicos que testifiquen la relación de los donantes con la familia Pinós, nos parece sugeridor que la

realización del retablo fuese próxima cronológicamente a la voluntad de expansión territorial y nobilística de este linaje, claramente perceptible en las adquisiciones realizadas por Pere Galcerán de Pinós i Fenollet.

La figuración de la leyenda manifiesta el pretendido lazo de unión de los Pinós con San Esteban y vislumbra una presencia meditada, según la cual, el prestigio de esta familia no tan sólo se debe a un argumento material sino que éste se ampara en la distinguida protección de San Esteban, uno de los santos más venerados durante la Edad Media. La muerte de Pere Galcerán de Pinós en el año 1383, cercana a la realización del retablo de Gualter, posibilita a este aristócrata y a su esposa Guillem de Vilademany, como una de las probables identificaciones de los comitentes. El retablo de Palau de Cerdanya⁴ y el retablo mayor de la iglesia de predicadores de Puigcerdà⁵, realizados por Jaume Serra en fechas próximas a la del retablo de Gualter, hacen plausible la coincidencia de este artista con un pintor de Barcelona que firmó, en el año 1385, el compromiso de la realización del retablo mayor de la iglesia de San Esteban de Bagà, capital de la baronía de Pinós⁶. En nuestra opinión, la indiscutible presencia de la escena de la liberación de Galcerán de Pinós en el retablo de Bagà puede correlacionarse con la representación de este relato en el retablo de Gualter y ambos responden a una vo-

Jaume y Pere Serra, *San Pedro, María Magdalena, Virgen Dolorosa, Cristo de la Piedad, San Juan Evangelista, Santa Catalina y San Pablo*. Predela de un retablo. Colección privada, Barcelona.



luntad propagandística del linaje de los Pinós, evidente si se observa la progresiva popularización de la leyenda en los años sucesivos⁷. Dada la importancia de la imagen en la difusión de un mensaje, la autoría de Jaume Serra del retablo de Gualter implica al artista en el proyecto divulgador del pretendido milagro y da cierta consistencia a la propuesta de identificación de los donantes con miembros de la familia Pinós. La posible relación del artista con este linaje amplía la propuesta realizada con anterioridad, más allá de la actividad artística de Jaume Serra en poblaciones cercanas a la capital de la baronía de los Pinós, según la cual Jaume pudiera ser el anónimo artista barcelonés que contratase inicialmente el retablo de Bagà.

En relación al retablo de Santa María de Gualter creemos necesario reparar en una noticia transmitida por Post y olvidada con posterioridad, en la que hace referencia a la existencia de la predela de este retablo⁸. Este autor señala que el bancal, al igual que el retablo, pertenecieron a la colección Plandiura. No efectúa ninguna descripción de la predela ya que, cuando visitó la citada colección, se encontraba en proceso de restauración. La precisión de *partly ruined* empleada por Post al mencionar la parte inferior del retablo podría ser uno de los motivos por los que no fue adquirida por la Junta de Museos de Barcelona al señor Plandiura junto al resto del retablo⁹.

F. R. Q.

NOTAS

1 En el estudio realizado por Rosa Alcoy del retablo gótico de San Esteban de Castellar del Vallés, se incluyen diversas referencias iconográficas al retablo de Gualter, dada la coincidencia de advocación de ambos retablos y la relación de la obra de Castellar con el taller de los Serra. Ver Alcoy, 1989, pp. 45-91.

2 La adquisición del retablo de Gualter debió efectuarse en una fecha próxima al año 1930. Ritcher (Ritcher, 1926, p. 50) y Mayer (Mayer, 1928, p.39), sitúan el retablo en su lugar de origen y no hacen ninguna mención de la colección Plandiura. Gudiol i Cunill en su artículo sobre esta colección, publicado en 1928, hace mención de un gran tríptico de San Esteban (escuela castellana, MNAC/MAC 4509), pero no efectúa ninguna alusión al retablo de Gualter (Gudiol i Cunill, 1928). La primera noticia que hace referencia a la inclusión del retablo en la colección Plandiura, la proporciona Post en el año 1930 (Ch. R. Post, II, pp. 238-240).

3 A pesar de carecer de documentación, creemos que el retablo de la Virgen de Palau de Cerdanya se debió realizar en fecha próxima a la del retablo de Gualter. En relación al retablo de Palau de Cerdanya ver M. Delcor, 1987, pp. 329-334. Delcor sitúa la ejecución de este retablo en una cronología 1360-1370, basándose en su proximidad al retablo de Zaragoza. La nueva datación del retablo del Santo Sepulcro (h. 1381) pospone, en consecuencia, la realización del retablo de Palau a la década de los ochenta.

4 Los miembros de la familia Pinós habían sido los señores de Palau de Cerdanya hasta el año 1260, fecha en la que Galcerán de Pinós la cedió al monasterio de Santes Creus. M. Delcor, 1989.

5 Sabemos que uno de los albaceas testamentarios de Pere Galcerán de Pinós fue el fraile del monasterio de predicadores de Puigcerdà Pere Ribere (J. Serra Vilaró, 1950, p. 253), convento para el cual Jaume Serra debió realizar el retablo mayor de la iglesia en fecha anterior a 1389. AHC de Puigcerdà. Manual del notario Conominés. f. 1389, f. 91v-92, 18 de julio de 1389. Ver J. R. Webster, 1990, pp. 5-6. La falta de comparecencia de Jaume Serra en este documento, posterior a su testamento, no revela si el pintor estaba vivo o ya había fallecido.

6 A partir de 1385 existe un buen número de legados testamentarios para la construcción del retablo de San Esteban de la iglesia de Bagà. En este mismo año los cónsules hacen mención de «*con I pintor de Barcna. fos ací, e era stat dit moltes vegades que fes hom un reetaula a Sant Esteve...*» y abonan a un notario la cantidad de cinco sueldos «*per los capítols que fem ab lo pintor per lo reetaula*». J. Serra Vilaró, 1950, p. 44. Según este autor el retablo de San Esteban de Bagà fue realizado catorce años más tarde por el pintor de la Seu d'Urgell, Arnaldo, por el precio de 400 florines. Íd. p. 45. En el marco de esta cronología y área geográfica no podemos olvidarnos de la realiza-

ción, por parte del taller de los Serra, del retablo de la Virgen de la iglesia parroquial de Sant Esteve de Abella de la Conca. Esta obra, actualmente en el Museu Diocesà de la Seu d'Urgell, debió ser encargado en fecha anterior a la ejecución de su comitente, Berenguer de Abella, acaecida en el año 1387.

7 Las primeras noticias escritas conocidas de la leyenda corresponden al año 1431. En nuestra opinión, las discrepancias que se observan en la narrativa de la gesta, que en ocasiones parece identificar a algún miembro de época más reciente, pueden tener sentido si pensamos que su origen debió vertebrarse, como muy pronto, en el transcurso del XIV. La figuración de la liberación en el retablo de Gualter es significativa de los primeros intentos de popularización de la relación de San Esteban con la familia Pinós. Posteriormente los Vergós también la incluirán en el repertorio hagiográfico de San Esteban en el retablo mayor de la iglesia dedicada a este santo en Granollers, actualmente en el Museo Nacional de Arte de Catalunya MNAC/MAC 24147. En relación a esta obra y en especial a la bibliografía de la leyenda, ver M. Tintó, 1990, pp. 54-55, nota 36.

8 Ch. R. Post, II, p. 239.

9 En relación a la ausente predela del retablo de Gualter nos llama la atención un bancal, en la actualidad perteneciente a una colección privada de Barcelona, que fue publicado por primera vez por el profesor Post en el año 1941, como propiedad del Museo de la Ciudadela (Post, VIII, p. 559, fig. 258). A pesar de que la imagen artística de esta obra parece ser producto de la colaboración de Jaume y Pere Serra, no podemos desestimar su posible relación con el retablo de Gualter. Según se puede observar a través de una fotografía realizada en fecha anterior al año 1939 y conservada en el Institut Amatller d'Art Hispànic (G-6316) la anchura de esta predela debe ser próxima a la del retablo de Gualter. La imposibilidad de ampliar la información relativa a este bancal y su posible relación con el retablo de Gualter motiva el aplazamiento de su estudio a una investigación posterior.